JOSÉ SANTAMARTA

EL RODER

ZARZUELA CÓMICO-DRAMÁTICA

en un acto, dividido en tres cuadros

ESCRITA EN VALENCIANO POR

EDUARDO ESCALANTE

TRADUCIDA AL CASTELLANO

MÚSICA DEL MAESTRO

SALVADOR GINER



Copyright, by José Santamarta, 1911

MADRID SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES Núñez de Balboa, 12

1911

16



EL RODER

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la Sociedad de Autores Españoles son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande,

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL RODER

ZARZUELA CÓMICO-DRAMÁTICA

en un acto, dividido en tres cuadros

ESCRITA EN VALENCIANO POR

EDUARDO ESCALANTE

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR

JOSÉ SANTAMARTA

música del maestro

SALVADOR GINER

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DEL NOVICIADO la noche del 19 de Septiembre de 1911

MADRID

Teléfono número 551

1911

Digitized by the Internet Archive in 2012 with funding from University of North Carolina at Chapel Hill

A D. Andrés Merino,

y sincero afecto,

José Sautamarta.

REPARTO

ACTORES

NORT.

PERSONAJES

NELO....

FILOMENA..... SRTA. RIVAS. MARÍA ANTONIA..... RAMOS. IRURZUN. TERESA.... MILAGRO..... CABALLERO. PELEGRÍ (1)..... HERNÁNDEZ. SR. CHOCHÍM..... CODORNIÚ. TÓFOL..... SALVADOR. MAURICIO.... CEA. BERTOMEU..... RIPOLL. QUICO..... VALLS. FÉLIX.. HIDALGO. ROC..... OSMA. TANO..... VEGA. VISENT..... GONZÁLEZ.

Miñones, coro general y de niños
(Léase al final de la obra la nota que dice «Personajes»)

La acción en el pueblo de Náquera, provincia de Valencia.—Época: año 1860

Derecha é izquierda, las del actor

⁽¹⁾ Por circunstancias especiales y por deferencia al autor se encargó de este papel el Sr. Hernández; pero debe ser quien lo haga el barítono.

PERSONAIES

TODOS LOS PERSONAJES HABLAN CON ALGO DE ACENTO VALENCIANO (COMO VERÁN QUE ESTÁ HABLADO)

Filomena, 25 años: labradora acomodada; novia de Pelegrí vestirá falda oscura (larga) cuerpo y delantal negro, pañuelo de seda grande á cuadros negros y encarnados ó sease de los llamados vulgarmente de canónigo. El pelo muy ondulado, (por lo que le previene el sobrenombre de Rulleta) raya partida y rodete grande con agujas de labradora valenciana, pendientes de idem., íd.

María-Antonia, 22 años: hija del alcalde. En el primer cuadro, falda clara delantal y cuerpo negro, pañuelo seda grande claro, sobre los hombros. En el tercero, de día de fiesta

ó sease todo negro. Peinada como la anterior.

Teresa, 35 años: con algo de bigote, cejas pobladas, (es la criada de Maria-Antonia, á la que sirvió de niñera, por lo que la trata de igual á igual.) Viste poco más ó menos como la anterior pero algo más sencilla y obscura, va peinada

igual.

Milagro, 19 años: marquesa del Arquét. Traje negro de seda, con bantante vuelo, sobre el cuello una Maria-Antonieta, blanca, (ó sease una especie de manteletita, á la cabeza, boina de terciopelo negra; peinada con tirabuzones.) En el tercer cuadro, sin la María-Antonieta y sin la boina y al cuello una manteletita negra de seda con azabache.

Pelegri (El Roder), 26 años: tipo simpatico, barba algo descuidada; en el primer cuadro, hábito de monge franciscano y con la capucha cubre su cabeza. En el cuadro segundo traje de paleto de terciopelo azul marino obscuro, faja negra por encima del chaleco, camisa de paleto y pañuelo de seda anudado á la cabeza al estilo valenciano. Alpargata abierta, calcetín blanco. Manta grande valenciana, con madroños y trabuco. En el tercer cuadro, igual.

Chochím, 50 años: Alcalde de pueblo. Primer cuadro, pantalón de boca de campana, (no muy exagerado) á listas; es de medio color, igual que el chaleco, faja negra por debajo del chaleco, camisa de paleto, pañuelo á la cabeza claro á flores, puesto al estilo valenciano; luego se pone redingote y sombrero de aro, con borlas; bastón de mando que no deja ni para dormir. En el segundo cuadro con redingote y sombrero que entrega á Tramús, quedando su cabeza cubierta con el pañuelo de seda que no se quita nunca, y en el tercer cuadro como en el primero sin sombrero ni redingote; la cara sin postizos.

Tófol (El Canario), 25 años: novio de María-Antonia; labrador bien acomodado, viste por el estilo de Chochím, pero en todos los cuadros en mangas de camisa. Siempre está contento y cantando, por lo que lleva el sobre nombre de Canario. Sin embargo es algo cachazudo al hablar. Se sienta durante la sesión en el sillón núm. 7.

Mauricio, 25 años: Secretario del Ayuntamiento; joven simpático; viste de particular algo anticuado (téngase en cuenta la época); camisa blanda, boina, cara limpia. En el segundo cuadro, durante la sesión, se sentará en el sillón número 5. Este personaje hablará con marcado acento

aragonés.

Bertomeu, 34 años: Cacique del pueblo (y como todos los caciques odiado de sus vecinos y antipático por demás), viste como Pelegrí, pero más lujoso, con botones dorados; carácter adusto y autoritario. Peluca rapada con algo de greñitas en las patillas; pañuelo de seda anudado á la cabeza, al estilo valenciano y encima sombrero de aro con borlas. Durante la sesión del cuadro segundo, se sienta en el sillón núm. 8.

Quico-Tramús, 20 años: Una verdadera caricatura de Alguacil de pueblo; sobre el labio superior, lleva un quiste pequeño (pero visible), que es por lo que se le apoda «Tramús» (pues ésto traducido al castellano, significa Altramuz). Viste traje de paño color café obscuro y cubre la cabeza con una gorra de visera de las de Alguacil. En el primer cuadro, bastón de mando colgado de un botón de

la chaqueta; en el segundo no lo lleva.

Félix, 40 años: Labrador, tardo al romper á hablar (tartamudo); se sienta en el sillón núm. 1.

Roc, 55 años: Labrador, grueso, y habla con fatiga, cual si

padeciese asma; se sienta en el sillón núm. 2. Tano, 50 años: Habla siempre con precipitación; se sienta en

el sillón núm. 3.

Visent, 48 años: Cara de pocos amigos, anda aprisa, habla poco, y cuando habla es rápidamente; se sienta en el sillón núm. 4. Félix, Roc, Tano, Visent y el

Coro de hombres. Vestirán como Chochín, Tófol, etc., pero diferenciando colores en los trajes y pañuelos de la cabeza. Igual advertencia para el

Coro de señoras, que vestirán como Filomena, María-Antonia

y Teresa.

Nelo: Niño, de pantalón corto.

Los miñones con su uniforme, y conviene que sean señores del coro de caballeros, pues uno de ellos habla y servirán mejor la escena, por lo cual les damos gracias anticipadas. Tienen tiempo para vestirse durante el segundo cuadro. Y ya sabemos todos lo que pasa con los comparsas.

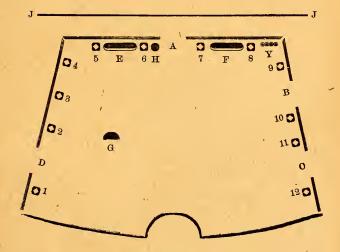
Y después de explicado lo anterior, si los señores directores de escena se dignan escribir á los autores, recibirán inme-

diatamente tarjetas postales de todos los tipos.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO



Interior de escena casa blanca lujosa.

A B C D-Puertas, foro y laterales.

E-Mesa antigua.

F-Artesa con caballete.

G-Sillón de baqueta.

H-Regadera con agua.

Y-Aperos de labranza.

J á J-Telón de plaza de pueblo.

1 al 12-Sillas de esparto.

La escena representa el interior de una casa de labrador acomodado, en el pueblo de Náquera. Puerta al foro y dos laterales. Una mesa antigua, sillón de baqueta, sillas de esparto, algunos cuadros con estampas de santos, y aperos de labranza. Al levantarse el telón aparecen María Antonia y Teresa, barriendo y aseando la casa, para lo cual habrá en escena una escoba, unos zorros, un trapoviejo y una regadera.

ESCENA PRIMERA

MARÍA ANTONIA, TERESA y á poco TÓFOL

M. Ant.

En cuanto acabes aquí barres la calle y la riegas.

Pero aprisa, date aire no te encantes.

Ter.

Son las fiestas
de este pueblo, y para mí
era mejor que no fueran.
No puedo con mi donaire
lusirme yendo á la iglesia.
Ya no baro más que barroul

M. Ant. ¡Yo no hago más que barrer!

M. Ant. ¡l'or cualquier cosa reniegas!

Ter. Para postre sólo falta

que la señorita venga y dí que me he divertido.

M. Ant.
Yo estoy deseando verla.
No tendrías tal deseo
si fueras tú la que friega.
Yo como sé que si viene
es para darnos faena...
¡Dios me valga!

M. Ant. ¿Qué te apura? Ella trae su camarera.

Ter. Justo, sí, pero resulta que á las dos hay que atenderlas

M. Ant.

no habiendo tiempo pa una.
A ver si del pecho enfermas.
¡Pobresilla! (con sorna.)

Ter. (Enfadada.) Basta ya. Que sea lo que Dios quiera.

Hoy tarda á venir Maurisio.

M. Ant. (¡Habrá beata más bruja!)

Tan mal que hablas de los hombres.

-- 11 ---¿Yo? Ni verlos en pintura. Ter. M. Ant. Ya se nota. Es que Maurisio Ter. es distinto, ¡quién lo duda!; sumiso, tan buen cristiano... M. Ant. Date prisa. Ter. (Molestada.) ¡Ay, qué importuna! (Cambiando de conversación.) Oye, me han dicho en secreto, que Pelegri, el de la Rulla está otra vez en el término. ¿Cómo? (Extrañándose.) M. Ant. Ter. Roque el de la *Dula* le encontró. M. Ant. No puede ser, (Dudando.) es demasiada aventura. Pobre Pelegrin! (Compadeciéndole.) Ter. ¿Te inspira (Indignada.) compasión ese granuja? M. Ant. Es un desgrasiado. (Como antes.) Un pillo, Ter. un asesino. M. Ant. :Calumnia! En defensa de su madre mató á su padrastro. Ter. Excusas; eso lo dise su novia. Y como sois carne y uña ella y tú... M. Ant. Naturalmente... Ter. Las dos buscáis la disculpa, pero no se escapará; la Providensia es muy justa y el que con cuchillo hiere... M. Ant. En esta ocasión... Ter. Re... upal... Verás el só Bertomeu... M. Ant. ¿Ese inquisidor?... Sin duda, Ter. á su hermano vengará cuando acabe con la chusma de esos perros liberales.

M. Ant.

Eres muy burra,
acaba pronto. (¡Me irrita!)
¡Qué pelma de criatura!

Lo ha jurao.

(Tófol dentro y cantando al estilo valenciano. «Anoche te ví la cara, po-po... tro... (Este personaje siempre que cante lo hará imitando á los instrumentos que acompañan, y no cesando de cantar hasta que habla.)

Ya está de vuelta el Canario. Siempre está á punto de música.

Tófol (Entrando.)

Buen día, María Antonia, ya tié el sacristán la murta. (1)

M. Ant.
Tófol
M. Ant.
Has de volver al convento.
¡Oy! ¡Otra ves! ¡Santa Ursula!
Y le dises al Prior

que el pare...
(Haciéndose el remolón.)

Tofol ¡Negra fortuna! M. Ant. Tié forasteros...

Tófol ¡Adiós! El marqués, ¿verda, feucha?

M. Ant.

Y le pides, por favor
una poca confitura
pa haser relleno, y un poco

de pasta empaná...

Tófol ¡¡Peluca!!

M. Ant. Y albondiguillas también.

Tófol ¿Mondonguillas?

M. Ant. (Casi empujándole.) ¡Apresura, vé escapado!

Tófol (con calma.) No me mates, piensa que estoy en ayunas.

M. Aut. ¿Ya empiesas h'aserme burla? (Molestándose.)
Tófol Yo también soy regidor.

(Con sorna y dándose importancia.)
¿Quieres irte? (Con impaciencia.)

(Con calma y cariño.)

M. Ant.

Tófol

Disimula si t'ha agraviao, ahora voy; cuideo que hoy estas rabuda. Tanto que te quiero, prenda, y tu...

(Rozando su hombro con el de María Antonia con cariño.)

⁽¹⁾ María Antonia-Tófol-Teresa.

M. Ant.

Quita.

(Sin apartarse, como quien no le disgusta, pero algoamostazada porque no se va.)

Tófol

(Entre cariñoso y enfadado.) No seas mula.

(Va á hacer medio mutis hacia el foro cantando como siempre; «Si me quieres dímelo, po, po...» muy despacio para que entretanto digan las mujeres los dosbocadillos que siguen y él interrumpir su canción para

hablar.)

Ter. Tié guasa pa una semana. M. Ant. ¡Señor, venid en mi ayuda! Tófol (Aquí viene el secretario, este *churro* es una púa...)

M. Ant.

Pero Tófol!... Voy, ya voy... (Con calma.)

Tófol Ya voy... (Remedandole.) pero no es menúa M. Ant.

tu calma. ¿Vas ó no vas? (Enfadada.) Ter. Yo no he visto una frescura...

Tófol Es qu'esta casa pa mí paese que tié pegunta.

Verás qué pronto... (Este churro...)

Mondonguillas, confitura...

(Esto último lo dice recordando el encargo que le hicieron y liga la última palabra con el cantar que dice: «Si estás mala es porque quieres, po, po...» y cantando hace mutis por la primera derecha, y vuelve á salir á poco con una cesta, dirigiéndose hacia la puerta del foro donde coincide con la salida de Mauricio.)

ESCENA II

DICHOS y MAURICIO (1)

Ter. No hay otro hombre más calmoso ni que tenga tanta flema. ¿De qué te has enamorao, marcolfa? ¿De qué? Contesta. M. Ant. De que me quiere, es buen chico

y además que tiene hasienda.

⁽¹⁾ María Antonia- Tófol-Mauricio-Teresa.

Maur. (Desde la puerta dirigiéndose à Tófol dirá lo que sigue;

éste se queda parado, le mira con desprecio y hace medio mutis.)

¿Dónde vas, Tófol?

Ter. (Volviéndosele la boca agua.)

¡Maurisio!

M. Ant. (Acabó de haser faena.) (Por Teresa.)

Maur. Salud y gracia, y la paz siempre en esta casa sea.

M. Ant. Adelante. (Invitándole á que pase.)

Ter. (Contemplandole.)

(Es muy templao.)

Maur. (Entrando.)

¿La gente está de limpieza?

M. Ant. Aseando algo la casa.

Tófol (Cual si le asaltara una idea repentina, vuelve desde la puerta del foro y colocándose al lado de Mauricio,

dícele á éste.)

Disimula la franquesa. '
¿De qué pueblo dises qu'eres?

Maur. De Calatayud.

Tófol Dispensa

y grasias. (Cantando como siempre: «Si vas á Catalayut...

po, po... » hace mutis foro izquierda.)

Maur. (Viéndole ir.) A este le falta un tornillo en la caeza

M. Ant. ;Na más uno? (Amostazada.)

M. Ant. ¿Na más uno? (Amostazada.)

Maur. (Al ver el efecto de sus palabras, cambiando de con-

versación.)

Ter.

¡Qué calor!

(Con mucha solicitud.) ¿Tiés calor? ¿Quiés agua fresca?

Maur. Tráila, y que mi Pilarica te lo pague si eres güena.

Ter. Y á tí el Angel de la Guarda que te lo premie en la tierra. ¡Ay, Maurisio! Voy por agua.

(Hace mutis primera derecha mirando a Mauricio.)

M. Ant. Cuando yo digo... (Por Teresa.)
Maur. (Viéndola ir.) (¡Babieca!)

(A María Antonia.)

¿Qué, no está el señor Alcalde?

M. Ant. Anoche se fué à Valensia pa ver si se trae à la hija del Marqués, à ver las fiestas.

Maur. El Marqués es mal vasallo,

un despóta.

M. Ant. No lo crea.

Ter. (Saliendo con un plato, en el que hay un vaso que contiene un refresco hecho con agua, aguardiente, azúcar y una cucharilla para removerlo, trae también

una servilleta al brezo.) Como una rosa la traigo: ¡¡Ay!! (Suspirando.) (1)

Maur. ¿Suspiras ó te quejas? : Ter. Con asúcar y aguardiente.

(Al ver que Mauricio se fija en ella mientras está be-

biendo, dícele:) ¿Qué miras?

Maur. (Cuidao qu'es fea.)

Ter. ¿Quieres más?

Maur. Dios te lo pague.

Mereces por tu fineza que te traiga y te regale para que lucirlo puedas, un escapulario grande borbao en oro, plata y seda, de San Antonio bendito.

Ter. ¡San Antonio! ¡Qué sorpresal

Maur. Y á ti... (te mate por perra.)
Ter. Ay, gloriosa santa Rital...

M. Ant. Que aún no has barrido la puerta.

(En tono de reconvención.)

Ter. ¡Jesucristo! qué tormento; (A Mauricio) vuelvo en seguida. (¡Ay, qué pena!)

(Vase primera derecha como siempre mirando á Mau-

ricio.)

ESCENA III

MAURICIO, MARÍA ANTONIA y BERTOMEU, que entra por el foro izquierda (2)

Bert. Buen día.

Maur.

(El só Bertomeu.) (Este opresor m'exaspera.)

⁽¹⁾ Maria Antonia—Teresa—Mauricio.

²⁾ María Antonia-Bertomeu-Mauricio.

M. Ant. Tome asiento.

Bert. ¿El Secretario

tan temprano?...

Maur. (Así te mueras.)
M. Ant. Hoy madruga todo el pueblo.
Maur. Hay que celebrar las fiestas.

Bert. (Con retintin y sorna.)

¡Usted devoto!... ¡ir á misa!...

(En este momento sale Teresa de donde hizo mutis, llevando una escoba y una regadera y sé pone á barrer la puerta del foro, fuera de escena. Al pasar mirará como es consiguiente á Mauricio, pero disimuladamente para no llamar la atención de los demás perso-

najes.)

Maur. Otral pues si à mí la Iglesia

me ha tirao siempre, es mi encanto,

mi ilusión, si yo pudiera

hacerme cura..._

Bert. Eso es fácil,

con estudiar...

Maur. ¿Y las fuerzas

dónde están, si falta el trigo? (Este secretario...) Atienda; ¿cómo se explica que usté, con ser un hombre de letras, con familia en Aragón, haya venido á esta tierra

haya venido á esta tierra pa ser total, secretario de un mal pueblo?

Maur. Friolera!

Aquí se gana el sustento, en mi pueblo tóo es miseria. La carne no la probamos más que de uvas á peras; allí no hay más que patatas, no da otra cosa la tierra. Patatas, por la mañana, patatas para la cena, patatas à todo pasto; son muchas patatas, jeal Naces allí entre patatas y con ellas te destetan, mueres comiendo patatas y entre patatas te entierran. Tiene grasia.

M. Ant. Bert.

Bert.

Mucha. (Creo que este guaja nos la pega.)

_ 17 _ Maur. (Este tío está escamao y conviene...) Con licencia voy á la secretaría à liquidar unas cuentas. Bert. Vaya y ojo en descuidarse. (Si triunfo, buena te espera.) Maur. (Vase foro derecha, en la puerta dice 'adios' por se ñas á Teresa, y ésta suspira.) Bert. Será algún conspiraor disfrasao! M. Ant. ¡Vava una idea! Bert. O tal ves un emisario liberal; si tal supiera... Tengo entendido que ahora se ha enredado la madeja y el que caiga... ¿has comprendido? (A Maria Antonia.) M. Ant. No, señor. (Con naturalidad.) Bert. Mosquita muerta... Sé que estás en el secreto lo mismo que Filomena. M. Ant. Le aseguro... Veo que eres Bert. tan hipócrita como ella. M. Ant. Só Bertomeu! (Con dignidad.) Bert. Lo sé todo. M. Ant. Si no se explica... (Indicando que salga.)

(Creyendo que finge.) Esta es buena! Bert.

Sé como tú que el Roder ha vuelto, y que merodea por el término.

M. Ant. (Asombrada y adivinando ya todo.) ¡Jesús!

Bert. Déjate ya de comedias y óyeme: es preciso que hoy, (Con intención.)

> pese à quien pese, ¿te enteras? caiga ese hombre en poder mío. ¿Quién se opone?

M. Ant. Bert. Es que en la empresa, me habéis de ayudar vosotros.

M. Ant. Loco está usté. (Despreciándole.) Ter. (Asomándose foro izquierda.) La Rulleta

Bert.

viene aquí. (Mutis idem.) El sielo la envía. Ahora tendré la sertesa

de su guarida.

M. Ant. (¡Dios santo!)

Me marcho dentro.
(Medio mutis primera derecha.)

Bert. (Deteniéndola.) Aquí quieta.
No le digas que m'has visto;

oculto tras de esa puerta (Por la primera izquierda.) la espiaré y jay de til,

M. Ant. si le hases alguna seña. (Mutts.)
¡Qué situasión, madre mía!
¿Cómo advertir que la acechan?

ESCENA IV

Los MISMOS y FILOMENA, que entra foro izquierda, azoradísima (1)

Música

Fil. María Antonia, vengo en mal hora porque m'encuentro muy afligida; como tú eres quien me consuela y en mis desdichas siempre m'anima,

no extrañes que ahora como otras veces de angustia llena tu auxilio pida.

M. Ant. (No puó desirle que nos espían.)
Fil. Por qué me huyes y me abandonas?

¿Sabes qué pasa? (Queriëndoles decir que ha venido el Roder.)

M. Ant. (Presintiendo lo que va á decir.)

(¡Virgen María!)

de mis lamentos y mis desdichas?

M. Ant. Ni lo pregunto, ni quió saberla, deja que mi alma viva tranquila.

Fil. Tu que mil pruebas me has dado siempre

de buena hermana, de fiel amiga, ¿por qué me niegas ya tu consuelo y más amargas mi triste vida?

Fil.

⁽¹⁾ Maria Antonia-Filomena.

¿Dime ya cual es la causa de estar altiva? ¿Dime si te falte en algo?

M. Ant. (¡Ay, que agonia!)

Vete pronto d'esta casa, sal en seguida.

Fil. Dime por qué me despides.

M. Ant. (¡Me mortificas!)

(Sufriendo por no poder decirla que está Bertomeu.)

Bert. Espera.
(Saliendo y deteniendo á Filomena con el ademán.) (1)

Fil. (sorprendida.) Gran Dios!

No te vayas, ven ac

No te vayas, ven aca, y piensa que desde hoy tendrás ya tranquilidá. Aconseja á Pelegri que se entregue y ganará, pues después entre tú y yo algo podremos lograr.

Fil. Usté es un malvado, un monstruo infernal.

Bert. Si no me obedeces t'arrepentiras. Infame, mal hombre, ruín, criminal,

corazón de tigre que goza en mi mal.

Bert. Si no me obedeces t'arrepentirás. Fil. Permita Dios se vea

Permita Dios se vea maldito, sin hogar y en un lecho de ortigas se tenga que acostar, que pierda la salud sin encontrarla ya. y con su cuerpo y alma que cargue Satanás.

Hablado

Bert. Me hasen gracia tus insultos.

Fil. ¡Es muy ruin!

Oveme.

Bert. ¡Insulta más!

Fil. A mi no me hable ni me salude en jamas.

Bert. Estás hoy muy soberana.

⁽¹⁾ María Antonia-Filomena-Bertomeu.

Fil. Quisiera en una mirá

sepultarlo.

Bert. Esa soberbia piensa que te pué costar

muchas lágrimas.

Fil. No importa.

tantas llevo derramás.

Bert. Por tu culpa, porque quie

Por tu culpa, porque quieres, por no querer aceptar mi cariño que es muy grande.

Fil. ¡Qué horror! (con repugnancia.)

Bert. Piensa que aún estás

á tiempo.

Fil. |Imposible, le odio!

Bert. |Quiéreme un poco. (suplicando.)

Fil. (Con resolución.) Jamás.

Bert. Sabes muy bien qu'en el pueblo

Sabes muy bien qu'en el pueblo soy el amo, que no hay quien se atreva á dar un paso si es contra mi voluntad, que me hasen caso en Valensia, y cuanto quiero alcansar del Gobierno, lo consigo.

Tengo influensia.

M. Ant. Es verdá,

la influensia del dinero.

Fil. Si lo conosieran...

Fil. Si lo conosieran...

Bert. ;Bah!...

Fil. (Con colaje.)
Si este refajo que llevo
lo pudiera cambiar
hoy por unos pantalones...
pronto de lo que es capás
una mujer ofendida

sabría usté.

Bert. Hases muy mal

en despresiar mi cariño.

Fil. No me haga desesperar.

Bert. ¿T'apiadas de mí? (Cou cariño.)

(Con resolución.) Ni en la hora

de la muerte.

Fil.

Bert. (Con entereza y gozando al ver que sus palabras mortifican á Filomena.)

> Bien está. No olvides que tu Roder, aunque es astuto y sagas,

en poder de los miñones tarde ó temprano caerá; que tié pendiente su vida, por infame y criminal, de una sentensia de muerte...

Fil. (¡Martirizándome está!) Bert. Y si lo cogieran vivo, que es todo mi loco afán, por estas cruses te juro que al cadalso subirá.

Fil. : Asesino!

Bert. No lo olvides. Fil. (¡La pena me va á matar!) Bert. Sé que si me pongo á trecho

de su trabuco... Fil.

:Ojala! No podré salir del pueblo, Bert. pero él tampoco ha de entrar.

ESCENA V

Los MISMOS, PELEGRÍ, vestido de monje; después TERESA, MAU-RICIO, CHOCHÍM, MILAGRO, QUICO, CORO GENERAL Y NIÑOS (1)

Fil. :No!... Alabado sea Dios! Pel.

Por siempre sea alabado. Bert. Pel. ¿Vive aquí el señor Alcalde? No está; si quiere aguardarlo... M. Ant.

Bert. (A Filomena.)

(¿No me das una esperansa?)

Fil. Antes muerta.

Bert. (A Filomena y María Antonia.)

Hasta otro rato. Que Dios os guarde. (A Pelegri.)

(Vase foro derecha.)

Pel. (Echándose atrás la capucha y queriendo seguir a

Bertomeu.)

Granuja!

Fil. (Reconociéndole y deteniéndole.) ¡Pelegri! ¡Por San Amaro! Malas entrañas, traidor! Pel.

⁽¹⁾ María Antonia-Filomena-Bertomeu-Pelegri.

M. Ant. Ten calma...

Pel. Debí matarlo;

acabar con esa fiera que me causa tanto daño.

Fil. No, por Dios, que te perdías

pa siempre.

M. Ant. Eso, ni pensarlo.
Pel. Me falta ya la pasiensia

y voy á haser un estrago.

M. Ant. Serénate.

Estoy viviendo cual las bestias, siempre á salto de mata por las montañas, sin consuelo, sin amparo de nadie. ¿Qué, mi delito tan grande es que no tié apaño? Si à su hermano en un momento de cólera y arrebato le arranqué la vida, fué porque era un hombre tirano que maltrataba á mi madre. ¡Me vuelvo loco al pensarlo! ¡A mi madre, que era un ángel, una santa! ¡Trance amargo! La pegó en presencia mía; la abofeteó, mal rayol me cegué, cogí el trabuco y lo castigué matándolo.

Ter. Ya están ahí. (Desde el foro derecha.)

Fil. (Azorada.) ¡Virgen Santa!

M. Ant. Escóndete en ese cuarto.

(Por la primera izquierda)

Pel. Vengo p'hablar con tu padre.

Fil. ¡Vete!

Pel. No quiero.
Fil. (Empujándole para que salga.)

Insensato!

M. Ant. Sal por la puerta à las eras y cruza por el Calvario, pronto. (Instândole para que se vaya.)

Pel. (A Filomena.) Volveré.

Fil. (Mirando foro derecha y con impaciencia.)

Pel. ¡Qué amargura estoy pasando (Vase primera puerta lateral izquierda.) Fil. ¡Protegedlo!...

(Alzando la vista al cielo y cerrando la puerta por

donde salió Pelegri, quedando junto á ella.)

(Desde el foro.) Ná más vienen Ter.

la señorita Milagro y el só Chochím.

Voces (Dentro.)

¡Vito! ¡Vito! ¿No viene el Marqués? ¡es raro! M. Ant. ¡Que viva el señor Alcalde! Maur.

> (Saliendo y apartando á los niños y niñas, que habrán salido momentos antes y están parados en la puerta

impidiendo el paso.) (1)

Dejar pasar, voto al chápiro. Ter. Iros á jugar, grenudas.

(A las niñas y mujeres del pueblo.)

Cho. (Apareciendo en la puerta foro derecha.)

Qué enjambre, vaya un descaro, echarse p'atras, muñecos, desvergonsaos, paso franco á la autoridat inmune del Alcalde; paso al canto á la señorita ilustre, hija del Marqués del Salto

y del Arquet. (Sé explicarme.)

Mil. (Entrando con un bolso de viaje en la mano, detrás de ésta un muchacho del pueblo con un saco de noche y un maletín, que dejará arrimado á la mesa y hará mutis foro.)

¡María Antonia, á mis brazos!

M. Ant. ¡Señorita!

Mil.

M. Ant.

(Con cortedad, sin atreverse á abrazarla.)

¿Qué te pasa?

¿No vienes?

M. Ant. Tengo reparo,

era tan niña... el respeto... la diferensia de rango... Tiene mi pico. (Con énfasis.)

Cho. Mil. (Muy cariñosa y con naturalidad.) Soy siempre

la misma.

Pero...

Mil. A mis brazos.

M. Ant. ¡Qué buena es!...

⁽¹⁾ Teresa-María Antonia-Milagro-Chochim-Mauricio.

Fil. (Pensando si estará en salvo Pelegrí.)

(¡Qué ansiedad

tan angustiosa!)

Maur. (Por Milagro.) Es un cacho

de gloria.

Ter. Vaya... ¿Y el fraile?

Fil. (¡Santo Dios!)

(Temiendo que se descubra que ha estado alli Pelegri.)

M. Ant. (A Teresa lo mismo que Filomena.)

Toma esos fardos

y arriba con ellos; vivo (Empujándole.)

Ter. (Na más piensa en estorbarnos.)

(Coge lo que trajo Milagro y lo deja en la segunda izquierda, por la que hace mutis, saliendo de nuevo in-

mediatamente y colocándose al lado de Milagro.)

Cho. (Llamando.)

¡Tramús! ¿Aonde está el menistro?

M. Ant. Haciendo enjuages.

(Indicando que estará bebiendo.)

Cho. Por vago le voy á extender el sese.

Mil. (Por Mauricio.) Y este joven?

Maur. Secretario

de este pueblo y servidor

vuestro.

Ter. (Mirándole.) (Es muy campechano.)
Maur. ¿No vendrá el señor Marqués?
Mil. Subirá el próximo sábado.
M. Ant. Suerte ha sido permitirle

que venga sin él.

Mil. Trabajo

le costó al pobre Chochím.

Cho. Calcula.

Fil. (Ya estará en salvo.

Esto es vivir con el alma siempre en un hilo.) (Vase foro.)

Cho. (Acordándose de Qaico y viendo que no parece.)

Ese ganso...

Maurisio. (Llamando.)

Maur. ¿Qué manda? Cho, (Cambiando de pensamiento.)

Nada.

Mil. ¿Han hecho nuevo el Calvario?

Ter. Pero de lo más bonito.

(Queda hablando con Milagro.)

M. Ant. Yo voy á dar un vistaso,

por la cosina. (Respiro.)

(Vase primera derecha.)

Cho. Voy en persona á buscarlo. Si lo encuentro en la taberna,

como acostumbra, borracho, la vara de la jostisia

la vara de la jostisia en la cara se la estampo; Secretario, au, en marcha.

Maur. (Pasiensia y alante el carro.)

(Vanse foro derecha.)

Ter. (Continuando la conversación.) S'han hecho muchas mejoras.

De la puerta del estanco puede verlo, asérquese.

Mil. Con gusto voy a admirarlo.

Ter. El tal Roder nos fastidia.

Mil. (Asustada.)

¡Roder! ¡Virgen del Amparo!

M. Ant. (Llamando desde dentro.)

Teresa!

Ter. Ya va; lo disen.

Mil. ¿Y Chochim me lo ha ocultado?

Ter. No piense... será mentira.

(Asomándose á la puerta foro y señalando hacia la

izquierda.) Mire usté.

Mire usté, á muy pocos pasos d'aquel pino está la ermita, y á la otra parte el Calvario; vaya, que se alegrará.

Mil. Tanto me lo has ponderado,

que no resisto al deseo... ¿Aquel viejo es el Rochano? (Señalando hacia donde miran.)

Ter. Sí, señora.

Mil. (Llamando.) ¡Abuelo!

Ter. (Idem.) Abuelo!

Mil. Verás qué pronto le alcanzo. (vase.)

M. Ant. |Teresa! (Llamando desde dentro.)
Ter. (Con mal humor.)

Hoy está imposible!

(Vase lateral derecha.)

ESCENA VI

CHOCHÍM, QUICO y MAURICIO (1)

Cho. (Entra trayendo á Quico cogido por la oreja.)

Vas á llevar más sopapos

que granos tié una panocha.

Quico ¡Ya no lo haré más!

(Tenga en cuenta el actor encargado de este papel, que este es el estribillo que usa siempre este personaje por lo cual procurará darle un tonillo que siempre

que repita la frase será el mismo.)

Cho. ¡Qué escándalo!

siempre bebiendo aguardiente. Quico Tenía hipo. (Excusándose.)

Cho. (Queriéndole pegar.)

;So macho!

Quico ¡No lo haré más! Cho. (Más enfadado.) ¡Mal menistro!

M. Ant. ¡Pare! (Saliendo.)

Que estoy funsionando Cho. y en funsiones alcaldescas

no se me interrumpe.

Claro. Maur. Cho. Arre á la puerta, ha haser guardia

y ojo al Cristo.

Maur.

Maur. (Por Tramús.) Es un marrajo... Cho.

Usté, la secretaria

es que la tié aquí? Pues largo á la casa de la Villa

que alli es su puesto. (Haciendo mutis por la derecha.)

(¡Qué barbaro!)

ESCENA VII

Los MISMOS y TÓFOL, después CORO GENERAL y de NIÑOS

M. Ant. ¿Qné cosas tié, l'ha afrentao? ¿Y tú qué buscas? ¿Qué pasa? Cho. ¿Dónde está la señorita? M. Ant.

Quico-Chochim-Mauricio.

Cho. Yo qué me sé.

M. Ant. (Impaciente por que no está en casa.)

Virgen Santa! ..

Cho. |Eh! (Extrañado.)

M. Ant. La torpe de Teresa,

que siempre mete la pata, le ha dicho lo del Roder. ¡Lo del Roder! tiene gracia

Cho. ¡Lo del Roder! tiene gracia.
No sabe qu'está en el moro.

Mant

M. Ant.

Pare, usted si qu'está en Babia.

Lo han visto otra ves rondando

por el término.

Cho. Re... bamba!

M. Ant. Milagro está trastornada.
Cho. Yo también lo estoy, chiquilla;

y hasta las piernas me bailan.
Qué compromiso... ¡Tramús! (Llamando.)

Se necesitan agallas...

Tramús!... (Llamando más fuerte.)

Quico (Foro derecha.)

Mande.

Cho. (Dándole órdenes.) Hay que tomar

precausiones; los seis guardas y unos cuantos individuos desde εsta noche, que salgan de ronda, hasta nueva orden,

(Tramús va á interrumpirle con el ademán.) lo mando yo, y santas pascuas.

Quico Está muy bien.

Cho. Au, al puesto.
Quico (Haciendo mutis foro derecha.)

(Haciendo mutis foro derecha.) Esto solo me faltaba.

Tófol (Entra por el foro, dejando la cesta debajo la mesa, y

muy asustado. (1) ¡Ay, so Chochim! (Tan asustado como él.)

Cho. (Tan asustado como él.) ¿Qué sucede?

Tófol El Roder.

Cho.
Tófol

M'han dicho los religiosos
que lo han visto. Dame agua.

(A Maria Antonia.)

⁽¹⁾ María Antonia-Tófol-Chochim.

Aguarrás pa que reviente. Cho. Me ha dado mal susto. · Grasias. Tófol (Amostazado.) Cho. Pensé que ya lo tenía á las puertas de mi casa. Tófol Puede que lo tenga pronto. M. Ant. Burro. (A Tófol.) Cho. (Amenazándole.) Si pillo una tranca... Tófol Después que di un batacaso que casi me rompo el alma... Cho. La cosa se pone grave, lo qu'es yo, vuelvo la vara. ¡Señores!, que un hombre solo acobarde en baravatas á más de siento...

Tófol A mí, no.
Cho. Ni à mi tampoco ¡caramba!
pero à los otros...
Tófol (Cual si le asaltara de repente.)

¡Qué idéa! (señalándose con un dedo la frente.) de aquí me ha salido; ¡magna!

jinfalible!... No lo creo.

Tófol 'Mortuoria! (Siguiendo el concepto y sin hacer caso á María Antonia.)

Cho. (Impaciente.) Pero, acabas...
Tófol Los miñones por un lao
que lo persigan...

Cho. Bien hablas.
Tófol Por otro la autoridad

del pueblo...

Cho. (Interrumpiéndole.)

M. Ant.

¿Yo? No hace falta que prosigas, ¡alcornoque!

Tófol So Chochim... (Tratando de convencerle.)
Cho. (Sin quererle cir.) ¡En hora mala!...
Tófol Barga al franta el caparal

Tófol Ponga al frente al caporal de su hija...

M. Ant. Este tié gana... Cho. (Extrañándose.)

¿Quién?

Tófol Al de... Catalayud...

Cho. ¡Catala... qué! ¿Tú es que ladras?

Tófol

El que tié nombre de gato,

miau... Miaurisio.

M. Ant.

(A Tófol.)

Me socarras... (1)

Ter.

(Por el foro derecha y quedándose en la puerta.)

Aquí vienen los pastores á bailarle á usté las dansas.

Cho. Pa bailesitos estamos. Tófol

(A María Antonia.)

Quiés que bailemos?

M. Ant. Ter.

(Acercándose mucho á ella.) (Rechazándole muy poco.) Aparta!

(Al ver á Mauricio que llega.) (¡Ay, Maurisio de vida

me has hecho muy desgrasiada.)

Música

(Coro general, niños vestidos de pastores llevandopanderetas. Delante de todos Mauricio.)

Coro

Salud, señores. muy buenos días. ¡Viva el alcaldel Viva su hijal Que viva Ťófol el regidor! Lucir danzantes vuestro primor.

Niños

(Bailando.)

Pastorcitas y pastores en el portal de Belén, festejan con alegría á Jesús, supremo bien. La-lara-lá, la-lara-lá.

> ¡Viva la alegria! Viva el Redentor! que para salvarnos al mundo bajó.

⁽¹⁾ Atiéndase á lo que dice esta llamada en observaciones al final de esta obra.

Le llevamos miel y tortas, pero dijo el Niño Dios, que de todas las ofrendas, quiere solo el corazón.

Hablado

Uno Otro Tófol

¡Viva el Cristo de la Fe! ¡Que viva el señor Alcalde! Endilgueles un discurso

-Cho.

bien bonito y que se marchen. Grasias, hijos nacarinos, marchad honrados infantes á ausequiar á las presonas, más pudientes y formales d'esta invicta poblasión. Marcharos, y cuando acabe la misa que yo presidio con los demás congregantes, venid por la estampa y bollo y la vela y los dos reales. Salut, compostura y orden. He dicho. ¡Esto es ser alcalde! (Esto lo dice a Tófol.)

¡Que viva el so Chochím! (Vanse foro Mauricio, Coro general y niños.)

¡Viva!

Todos Tófol Cho. Quico Cho.

M. Ant.

Uno

Qué guirigay... :Tramús!

Mande. (Entrando foro derecha.) Adelantate à la iglesia y avisa que voy. ¿El traje de resepsión, dónde está?

(A María Antonia.)

M. Ant. En la caja del tío Chaume. Tófol No mereses que te quiera. (A María Antonia.)

No se entretenga, qu'es tarde.

(Al Chochim y sin hacer caso a Tofol, Chochim hace mutis segunda izquierda.)

ESCENA VIII

MARÍA ANTONIA y TÓFOL

M. Ant. Yo lo dejo todo á punto y también me voy.

Tófol

(Enfadado porque no le haee caso.) :Infame!

M. Ant. Tófol M. Ant.

¿Qué, no has traido la cesta? Vaya una pregunta tonta. Vaya una respuesta sabia. La que mereses. (¿Quiés otra?)

Tófol M. Ant. Tófol

Ché! ¿qué mosca te ha picao? Lo que m'ha picao no es mosca.

M. Ant. Mal canario, malamente.

¿Qué, ya no cantas? (con guasa.) Recontra... (Algo molestado.)

Es que ahora estoy en la muda y como... pasé de moda...

M. Ant. Tófol

Tófol

Tófol

M. Ant.

M. Ant. Tófol

M. Ant.

Tófol

Tófol

Pero, ¿que has hecho la cesta? ¿Tú estás siega, buena mosa?

(Señalando debajo de la mesa donde dejó la cesta.) M. Ant. (Cogiendo la cesta, levanta la servilleta y después de

mirar el contenido dice:)

¿Qué has traido aquí, Canari? Lo que me has dicho, sebolla... ¿Dónde están las mondonguillas? ¿Las?... Pues en la cacerola, ahí. (No sabiendo qué decir.) Si no hay más que caldo.

Ya sé lo qu'es. (Saliendo del stolladero.)

(M'encocora!)

Al abajar la costera, por la senda de la loma tropieso con una piedra, caigo, y la sesta se volca. Me quedé como una rana. Qué porraso, María Antonial. más que por mí procuré salvar la manducatoria; mas como las mondonguillas tienen la hechura redonda rularon por la pendiente y por más que hise, no es broma,

no he podido recoger más qu'el caido. (Conteniendo la risa.)

(¡Ché, qué trola!)

Me he lastimao la espinilla: siento un escosor... ¡Sambomba! ¿Y el hombre es el ser perfecto de la creasión? ... ¡Historias!

M. Ant.

Tófol

Las pantorrillas debian creser delante y bien gordas.

M. Ant. No conoses la vergüensa.

¡Melón!

Tófol Me caso en l'olla...

ESCENA IX

Los MISMOS, CHOCHÍM, BERTOMEU, QUICO, FILOMENA y CORO GENERAL

Tófol Si no te quisiera tanto...

no abusarías.

M. Ant. ¡Qué guasa!

Cho. (Saliendo.)

Ya me vestí d'etiqueta.

(Sale con sombrero y una capa con esclavina grande.)

Tófol Aún no han tocao las campanas.

Dos toques

Tófol Aún no han tocao las car Cho. ¿Quién lo ha dicho?

Tófol Yo

Tófol Ni medio.

Cho. Siempre tenéis gana.

(A María Antonia.)

Oye, chiquilla: Milagro, ¿se pué saber por donde anda? Se marcho à ver el Calvario.

M. Ant. Se marchó á ver el Calva Cho. ¿Ella sola? Ir á llamarla. Quico (Saliendo foro derecha.)

M'ha dicho el señor parroco que hasta que ustedes no vayan

no se empesará la misa.

Cho. Lo dije yo. Paso; en marcha. (Medio mutis foro.)

Bert. (Saliendo por el foro.) ¡Chochim! (Deteniéndole.)

Cho. (Queriendo seguir.) Llevo mucha prisa,

so Bertomeu.

Bert. No se vaya;

tenemos que hablar.
Después.

Cho.

Bert. Ahora ha de ser.

Tófol (¡Ya escampa!)

Bert. Por algo es usted alcalde.
La justisia lo reclama.

Sí, señor, diga. Cho.

(Envanecido por las últimas palabras de Bertomeu

vuelve al centro de escena)

Bert. El Roder ya lo tenemos en casa.

Cho. ¡Está en compañía suya!... Bert.

No, señor, en la montaña. Y al que ofenda á Filomena, jura, por su sangre mala, que castigará, cortándole

la cabeza.

Cho. (Asustado.) ¡Santa Bárbara!

(¡Qué bruto!) Tófol

No hay que asustarse. Bert.

Yo haré que caiga en la trampa.

Llame al ministro.

Cho. ¡Tramús! (Llamando.)

M. Ant. (¿Qué intentará?)

Quico (Por el foro.) ¿Me llamaba?

Bert. Te vas á casa la Rulla y di qu'el alcalde manda

que se presente en seguida. ¿Yo?...¿Para qué?

Cho. Bert. Pa enserrarla

en la cárcel.

Cho. (Llevándose las manos á la cabeza.) (¡Me la cortal)

Considere...

M. Ant. Eso no lo haga. Bert. Si se resiste, la esposas

y la traes aquí á patadas. So Bertomeu, esa acsión

M. Ant. piense bien qu'es una infamia.

Un atropello.

Cho.

Bert. Que sea.

Vé por ella. (Vase Tramús foro derecha.)

M. Ant. (¡Mala entraña!) Cho. Aquí quien corre peligro

es mi hemosa calabasa. (Por la cabeza.)

Bert. Como alcalde está obligao. Cho. Lo que usté quiere, ¡caramba!

es una alcalda brutal.

Bert. Pues amigo, hay que aseptarla,

y el que no sirva pa alcalde, renunsia, y se queda en casa, y si tié miedo se esconde.

Cho.

¡Miedo yo! Esa se la traga y no me tire chinitas,

porque si m'obliga á que haga

uso de las facultades que me consede esta vara, al primero que hoy ensierro es á ustet, si ustet me falta.

Bert. Cho. ¡A mí! (Amenazándole.)

Sí, señor, ¿quié verlo?

M. Ant. Pare... (Conteniédole.)

Cho. Cuánta mogiganga.
Fil. Suéltame ya. (Desde dentro.)

M. Ant. (Que ha subido á la puerta foro.) ¡Madre mía!

Voces Fuera, fuera!

Tófol ¡Qué jarana! M. Ant. ¿Qué has hecho, Tramús?

Quico Cumplir lo que la jostisia manda.

Cho. ¡Idiota!

Quico Mándeme usía.

Bert. Hizo muy bien.

M. Ant. (Indignada.) Hombre, vaya...

(Desde el momento en que dice María Antonia i Madre míal aparecen Filomena á la puerta del foro atada; Quico tras ella, empujándola, y el Coro increpando á éste. Durante todos esto, que pasa á la puerta del foro, los personajes acaban de decir la escena y el Coro no abusará de sus facsitades, con el fin de no tapar el diálogo.)

Música

M. Ant.

(Con decisión y arranque dice los primeros versos abrazada á Filomena, y mientras ésta empieza á cantar la desata.)

Filomena. (Llamándola.) Ven. (Abrazándola y retando á todos.)

A ver si hay de mis brazos quién la arranca.

Fil. (1) Señor Alcalde, María Antonia, apor qué me insultan y me maltratan?

Coro general

⁽¹⁾ Coro general

Soy una pobre, tan infelis, que la desgrasia se ensaña en mí. Sola en el mundo, luchando estoy con mis desdichas y mi dolor. ¿Por qué se ensañan conmigo así?

Te lo mereses. Bert.

Fil. Hombre ruín. Por culpa d'ella vive el Roder; Bert. ella lo ampara, ¡voto á Lusbel!, ella lo avisa si es menester:

por ella siempre se salva él. Fil. Es muy cruel.

¡Pobre Filomena, es muy desgrasia, Coro el querer de un hombre à perdarla va!

Cumpliendo los deberes Bert. de recta autoridad por ser encubridora

la manda á usté encerrar.

Recitado

Fil. Inhumano!

M. Ant. Ten valor.

Fil. La suerte ante mí se estrella. Haga que caiga sobre ella Bert. la ley con todo rigor.

Fil. Que sasie su odio cruel. M. Ant. Hombre de mala ralea!

Nelet (Entrando con una carta, que entrega á Chochim.)

Dice mi padre que lea lo que dise este papel. ¿Quién es tu padre?

Cho. Nelet El Conrado.

Cho. ¿Veas qué quiere tu tío?

(Dando la carta á María Antonia.) M. Ant. (Viendo el sobre.)

> Es de Milagro! (Después de enterarse del contenido de la carta.)

¡Dios mío! (Leyendo.) «El Roder me ha secuestrado.»

¡Ay, pare! Desgrasiá esl

Tófol Fil. (Mal me sabe.)

Hay providensia. Tófol Bert. No esperéis de mi clemensia. Cho. ¡Qué dirá de mí el Marqués!

Bert. Lo manda mi autoridá.

A la cársel. (Ordenándoselo á, Tramús.)

Cho. (Deteniéndole.) No. (Estoy muerto!)

Matará á Milagro.

Tófol Sierto.
Cho. Yo la dejo en liberta.

(Gran alegria en todos, que solamente demostrarán con

el semblante.)

Cantado.

Bert. Usté es un insensato

que quié perderme à mí. Yo mando que la encierren

Cho. Usté no es nadie aquí.

(Murmullos de aprobación en todos.)

Bert. No sé qué pasa,

pierdo la calma, Me embarga el alma

tanto pesar.

Si es que insensato (Fuera de sí.)

al fin me ciego mi mano luego me ha de vengar.

M. Ant. Está furioso, pierde la calma,

le embarga el alma tanto pesar.

tanto pesar. Si de mi pare al fin reniega, con rabia ciega

se ha de vengar.

Coro Está furioso,

Fil.

pierde la calma, le embarga el alma tanto pesar. Si del alcalde al fin reniega,

con rabia ciega se vengara.

Se desespera, pierde la calma, le embarga el alma tanto pesar:

tanto pesar: por sus maldades tranquila espero, Bert.

Cho.

qu'el pueblo entero me ha de vengar. Seguidme.

(A Filomena. Bertomeu medio mutis.)

(A Quico, que lo hace.) ¡Detenlo! Usté s'ha equivocao, y por desobediencia se queda aquí arrestao.

Recitado

Filomena, tú eres libre, yo el prisionero seré.

Música

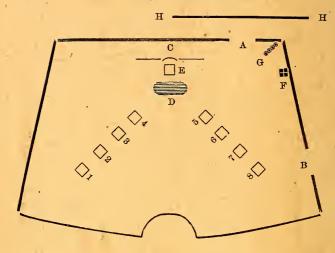
Fil.

Acción tan generosa recompensar sabré.

(El Coro se divide a los dos lados de la escena, demostrando alegría, para dejar pasar a la figura de Filome na, á la cual acompaña María Antonia hasta la puerta, volviendo luego al lado de su padre. Bertomeu intenta seguir á Filomena, y Chochím, con un ademan imperativo, ordena á Quico que lo detenga, y el Coro ciérrale el paso a Bertomeu, demostrando en su semblante la repulsión que les inspira. Quedan formando cuadro. Cuídese este final.—Telón lento.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO



- A-Puerta pequeña.
- B-Reja grande.
- C—Dosel y bajo del mismo un cuadro grande cubierto por una cortinilla roja (este dosel adosado a la pared del foro).
- D-Mesa escritorio con recado de escribir, plumas, etc., algunos libros y campanilla de mano.
- E-Sillón con el asiento y respaldo de terciopelo (este será de igual forma que los otros ocho).
- 1 al 8 -Sillones antiguos con asiento y respaldo de cuero.
 - F-Farol de pared con su correspondiente bujía, que á su tiempo se encenderá.
 - G-Un gancho de percha donde se cuelga el redingote y el sombrero del alcalde.
- H á H-Forillo de pasillo.

Interior de la casa Ayuntamiento en el pueblo de Náquera. Puerta pequeña en el foro izquierda y una reja grande en el primer término del mismo lado. En el fondo un dosel y bajo del mismo un cuadro graude cubierto por una cortinilla roja; una mesa escritorio con recado de escribir, plumas, etc., algunos libros y campanilla de mano. Ocho sillones antiguos con asiento y respaldo de cuero y uno con el asiento y respaldo de terciopelo, pero de la

misma forma. La puerta del foro figura que conduce á un corredor. Todas las entradas y salidas serán por dicha puerta única que debe haber en la estancia. Junto á la puerta de entrada un farol grando de los llamados de pared, con su bujía correspondiente que se encenderá á su tiempo.

ESCENA PRIMERA

MAURICIO, escribiendo una carta; está sentado en el sillón del centro

Maur.

«La gente de aquí es sencilla, dócil; pero muy fanática por las cosas de la iglesia; no obstante, la cosa marcha viento en popa, pues ya cuento, si me cumplen su palabra, con un número importante de adeptos á nuestra causa. Hasta hoy no han descubierto estos pobres tarambanas que soy valenciano. ¡Tontos! Me he dado tan buenas mañas, fingiendo que soy baturro y refrenando mis ansias, que todo el Ayuntamiento pone en mí su confianza.» (Cierra y pone sobre á la carta mientras dice:) Qué ganas tengo que el diablo tire pronto de la manta y al grito de libertad acabe ya con la raza de tiranos opresores que son el baldón de España. Pronto saldremos de dudas. Guardemos aquí la carta (En el pecho.) y el peatón que la lleve a su destino. Este mandria de Tramús, donde estará? Hay sesión extraordinaria pa tratar sobre el secuestro de la señorita. Vaya,

qu'el Roder no es ningún tonto; demuestra en tedo una táctica... ¿No podría sernos útil? Y tal vez por la importancia de sus servicios, posible es que su indulto alcanzara.

ESCENA II

MAURICIO, TÓFOL y después QUICO (1)

Tófol (Entrando y adelantándose hasta el proscenio.) Guarde Dios. ¿Se pué pasar?

Maur. Adelante.

(Extrañado de que lo pregunte.)

Tófol Buenos días. Estás tú solo? Me alegro.

Maur. La gente no tiene prisa.

Tófol Escucha, Miaurisio...

Tófol Escucha, Miaurisio...

Maur.

Tófol Qué?...

Tú por qué no te las guillas

d'este pueblo?

Maur. ¡Otra, á qué santo!

Tófol Porque yéndote me harías
una obra de caridá.

Como hay Dios.

Maur. Si no te explicas...

Tófol Yo quiero á María Antonia

Yo quiero á María Antonia y ella también me quería, pero desde que vinistes á este pueblo me tié tirria, porque tú me l'has cambiao de arriba á bajo, y un día voy á haser un estropisio por tu culpa; no te rías, que á bruto á mí no me ganas.

Maur. Tofolet, no seas lila.

Tófol Piénsalo... Maur.

Tófol

Serás mastuerzo.
¡Más puerco que tú! mentira;
yo me lavo tóos los días
y me mudo la camisa.

⁽¹⁾ Mauricio-Tófol.

Maur. Arrea, que es torpe el maño. Maño! Ché, á mí no me digas Tófol esos apodos, ¿me entiendes?... Baladrón, qué hierba pisas! Maur. Tófol Yo me llamo Tofolito Carrascosa y Cascarrilla, y de mal nombre Canario porque tengo la vos fina. Estás sordo ó comes moras? Cuéntaselo á la familia. Maur. No me da la gana, y sepas Tófol que de mí tú no te fisgas. Animal! (Enfadándose.) Maur. Tófol ' Más que tú. Maur. (Enfadándose más.) há tiempo que lo sabía. Tófol Pues con Tófol pocas bromas. Maur: ;Otra!... Tófol Ninguna. Maur. (Exaltándose.) Me gritas!... Oye! (Queriendo dominarse.) Tófol No quiero. Maur. (Exasperado.) Per bruto te vach á trencar la crisma. Tófol Tú no eres churro, embustero. Maur. ¡Eh! (Dándose cuenta que le han descubierto.) Tófol Que á mí no m'engalifas, ni me convenses, moreno. Maur. ¡Calla!... Tófol Tú eres un espía liberal. Maur. (Echándole las manos al cuello.) Silencio ó mueres. Tófol Que me ahogas. ¡Recristina!, Maur. ¡Ay de ti si una palabra imprudente!... (Amenazándole.) Tófol (Queriendo desasirse.) ¡Suelta, quita! Maur. (Soltándolo.) Oyeme; por todas partes me rodea gente amiga dispuesta á partirle el alma al primer traidor. Tófol :Atisa! (Asombrado.)

Ojo Canari en cantar,

que te pué costar la vida.

No hay cuidao, estoy en la muda.

Maur.

Tófol

Maur. De Albacete.

(Sacando una navaja de regulares dimensiones y des-

puntando un cigarro.)

Tófol (Muy asustado.) ¡Carabina!

Maur. No tengas miedo, no tiembles,

respira tranquilo, anima; ni enemigo soy de Dios, ni soy hereje, mentira, defiendo la causa santa

de la libertad.

Tófol (Contento y gritando.) ¡Pues viva!

Maur. Prudensia. (Indicándole que baje la voz.)

Tófol (Bajitó.) Me caso en l'olla..

No está ya lejos el día de cantar con arrogancia

nuestra victoria.

Tófol (Muy contento.) ¡Qué dicha!

Maur. ¿Quiés que te quiea, María Antonia?

Tófol Que si quiero? ¡Santa Rita! Maur. Haste liberal y díselo,

pero en secreto.

Tófol (Medio mutis.) En seguida.

(Volviendo.)

¿Ella es támbién liberala?

Hasta el hueso.

Maur.

Tófol

Tófol (Muy extrañado.) ¡Quién diría!...
Maur. Cuando le hables, por lo bajo

dile... Siudadana. Cuida de que no te oigan; te advierto

que nuestra gente conspira recatándose y fingiendo.

¿Siudadana?

Maur. Es la consigna;

sepas de que has de guardarte, ten siempre mucha malicia, preciso es que t'espabiles

que paeces lelo.

Tófol (Amostazado.) ¡Lila!

Méteme el dedo en la boca.

Maur. Tienes poca picardía.
No fíes de Bertomeu,
ni de Roc, ni de Boticha,
ni de Teresa tampoco,
tóos son de ruin semilla,
tóos egoistas, fanáticos,

imbéciles...

(Quico, que ha entrado momentos antes borrachocomo siempre, dice al oir la última palabra.)

¿Llama usía? Bueno está este beduino. ¿De dónde vienes?

(Indicando que vendrá de beber.)

De misa.

Quico De... la parroquia.

Tófol

Maur. Tófol

Maur. Te portas.

Quico (Hoy l'alcalde me fusila.)

Tófol (Al ver que Tramús está mirando a sus pies como todohombre alcoholizado para guardar el equilibrio, dice:)

T'has mojao los calsetines?

Quico
| Oy! ¡Ché, cuánta habladuría!
| Avisaste al juez de paz?
| Quico | A tóos los de la jostisia.

Maur. Pues á tu puesto.

Quico A la orden.

(Saluda y haciendo eses sin exagerar, vase.)

Tófol Qué lástima de palisa.

ESCENA III

LOS MISMOS, ROC, TANO, VISENT, BERTUMEU, CHOCHÍM y FÉ-LIX, este último habla con dificultad

Maur. (Queriendo continuar la conversación con Tófol.)

A lo que estábamos, tuerta.

Ya he perdío el hilo... (Queriendo recordar.)

Tófol (Idem.) ¡Contro! Ya recuerdo. ¡Siudadana!

Roc (Este personaje es grueso y habla con fatiga.)

¿Se pué pasar ú sí?

Maur. Otra!

Si está dentro.

Roc Yo pregunto.

Maur. Pregunta, pero se emboca.

Gué nos cuenta el tío Roc?

Roc Me sentaré en la poltrona

y descansaré, canario, que esta opresión me sofoca.

Tano Félix Buenas y santas...

Tófol Alante;

(ya va llegando).

Maur. (¡Qué tropa!)

Tano ¿El alcalde no ha venido?

Maur. No, señor.

Roc Tié una pachorra. Félix Yo... si... tarda me retiro.

Tófol Eso no es genio, eso es pólvora. Hola, Visent, ¿qué nos cuenta?

Visent Na. (Este personaje contesta y habia con sequedad.)

Tófol Sí que es poca cosa.

Félix No hay formalidad, que vayan á llamarlo.

Tófol (|Qué carcoma!)

Bert. Dios os guarde, caballeros. (se sienta.)

Roc Salut.

Félix Gra... sias.

Maur.
Bert. (¡Mala bomba!)
¿Usté como siempre? (A visent.)
Visent (como siempre con sequedad.) Sí.

Cho. ¿Ya están tóos? (A Quico que está en el foro.)

Quico (Mirando adentro como quien cuenta.)

Falta Bacora.

Cho. Anunsia. (Tramús se adelanta y dice anunciando.)
Quico ¡El siñor alcalde!

(Vuelve al foro y recoge la capa y el sombrero de

Chochim.)
Por fin...

Roc Por fin...
(A Quico.) ¿Desastrao, te abrochas

ese cuello?

Quico

Quico Tengo basca. Cho. Tiés aguardiente de sobra.

(Entrando.)

Tófol (Hoy yamos á tener bronca.)
Cho. (Después de estar en su sitio.)
Asiéntense. ¡Tramús!

(Entrando hasta el centro de escena.)

Mande.

Cho. Ya te he dicho que la gorra cuando llamo te la quites.

Quico No lo haré más. (se quita la gorra.) Cho. Se m'antoja

> que vas hoy al muladar por no saber ser presona. La puerta que esté espelita por si el público se aglopa, pues la sesión es secreta y trasedental; au, bota.

(Toca la campanilla y tose sin exageración. Desde el momento en que Chochím empieza á dirigirse á los Concejales estará demostrando que padece garraspera para así ocultar su falta de facilidad de palabra, perosin exageraciones.)

sin exageraciones.)
Se abre la sesión, señores.
El secretario, por boca
de ganso, relatará
con reseñas minusiosas
los motivos... que motivan
esta reunión... se enronca

la garganta.

Tófol Un sorbo d'agua.

Cho. ¡Tramús! (Llamando.)
Quico (Con la gorra puesta.)

Mande.

Cho. (Entadado.) Esa melena descubierta.

Quico (Quitándose la gorra.)

Tié rasón;

ino lo haré másl

Cho. Mala sombra!

Trae el botijo, memo! Voy corriendo.

voy corriendo.

(Vuelve á ponerse la gorra allí mismo y vase.)

Maur. Es un idiota.

Es un idiota. Pi... pido la palabra.

11... piuo la palama.

Aguante.

¡Tramús! Quico (Saliendo c

Félix

Cho.

Cho.

(Saliendo con el botijo.)
¡Resdiez!...

(Amenazándole.) Si resollas...

(Quico como siempre lleva la gorra puesta, pasa por delante de todos y por encima de la mesa le da el botijo al señor Alcalde. Chochím al verle cubierto le quita de un puñado la gorra y la tira con fuerza encima de

la mesa diciendo á Quico.)

Cho. ¡Borrico!

Quico (Cogiendo la gorra y mientras Chochím ofrece agua á los demás se la pone. Los demás á quien Chochím ofrece agua contestan que no con la cabeza. Chochím bebe al alto.)

¡No lo haré más!

Félix Pi... pi...

Cho. (¡Pía, cabezota!)
(Devuelve el botijo á Tramús que vase.)

Félix Pi... do la palabra.

Cho. Félix, usté parese una tórtola.

Félix ¿Pu... edo hablar?

Cho. Cuando yo acabe.

Félíx , ¡Ca... racoles!

Cho.

Punto en boca
y no me replique más,
porque le pongo una monta.

Roc Déjele acabar.

Cho. Prosiego.

La secsión es pa... que exponga

la gravedá, qu'es muy grave; es tan grave, y es tan... gorda...

que...

(Todo lo anterior como cuando antes se dirigía también à los Concejeles, y al llegar á este punto, comono sabe salir del atolladero, dice:

lo diga el secretario.

Hable, Maurisio.

Maur. (Se levanta y con naturalidad.)

Con pocas palabras les daré cuenta del suceso; nadie ignora que el Roder ha vuelto al pueblo.

Tano ¡Pelegrí!

Roc Santa Polonia!

Pues no se embarcó pa el moro?

(Todos acercándose á él.)

¿Qué tiené?

Félix ¡Ay! ¡Ay, qué trola!
Tófol ¡Alsa!

Cho. ¡Só Félix!

Maur. Es cierto; no lo duden, á estas horas vaga por estos contornos

vaga por estos contornos y ayer secuestró á una moza.

Tano ¿Ayer?

Maur. A la señorita

Milagro.

Roc ¡Jesús! ¡Asombra!

Cho. A la hija del Marqués.

Visent ¡Caray!

Roc Buen golpe.

Cho. La cosa

es de trasendensias graves y funébres.

Maur. Desastrosas.

Hay que acabar con ese hombre. Roc Tano Justo.

Visent A ver en qué forma... Maur. ¡Digamos de qué manera? Cho. Encarcelando á su novia. Bert. Tano

No está mal.

Visent Félix Que la .. encierren.

Roc Bien pensao.

Cho. No me acomoda

ni quiero.

Tano Chochim! Bert. :¡Protesto!

Cho. (Agitando la campanilla.)

Orden!

ń

Roc

Cho.

Tófol

Félix Pi... pi...

Cho. Calle el posma.

Félix Pido un voto de sensura. A mí nadie me rebota. Cho. Tano Escuche.

Atienda.

Cho. (Imponiéndose y tocando la campanilla.) Silensio.

Si los ánimos se enconan cual gusanos tóos queremos subir á un tiempo á la hoja. Creo que la inteligensia del só Bertomeu s'enfosca y la proposisión que nos propone es peligrosa. Si de un seco sin llover, ensierro presa à la Roja,

alias Filomena... Maur.

(¡Aprieia!) El Rodero se desborda y mata á la señorita, y después Dios que nos coja confesaos.

Dice muy bien.

Bert. Muy mal. Cho. (Yo no he visto un cosca...) Bert.

Qué empeño en no encarcelarla.

Cho. ¡Por vida de Santa Pola! ¿Qu'ella tié culpa de na? A votasión.

Cho. No se vota.

Bert. Pero usté porque se opone, ¿quié protegerla?

Cho. Una porra.

Bert. Será porque tiene miedo.

Roc Eso.

Tano No hay más. (Cho. | Re... legonal Miedo yo? ¿Chochim?

Tófol Yo pienso

que si se volviera roña tóos estarian rascándose.

Bart. ¿Quién? Tófol Yo también. Cho.

Ni en broma consiento esas alusiones indiretas que deshonran al Ayuntamiento en pleno, compuesto de hombres que gosan

todos fama de valientes.

Tófol Yo no goso.

Cho. Aquí nos sobran
riñones pa haser á cuartos

riñones pa haser á cuartos à sien roderos. (Tose y dice:) : Escombra

Tófol (Tose y dice:) (Escombra!)
Roc A mí me tié sin cuidao,
no le temo.

Maur. Lo que importa
es salvar á la Marquesa,
resolver pronto en qué forma
exigimos su rescate,
y lo demás son historias.

Cho. Es lo impertinente; ha dicho. Punto, admirasión y coma. Deliberen y á pensar qué resolusiones toman.

Félix Por mí... (Disponiéndose á marchar.)
Tano Yo tomo el olivo...

(Ha ido obscureciendo poco á poco y Quico habrá encendido un farol que hay en la lateral izquierda durante esto y mientras siguen hablando, van levantándose todos y disponiéndose á marchar.)

Roc Y yo también; ya no es hora...

Bert.

(Observando desde la ventana.) La noche está muy oscura.

Tófol Cho. Qué tal? (A Chochim, refiriéndose a los otros.)

Tengan parsimonia.

ESCENA VI

LOS MISMOS. PELEGRÍ y á poco FILOMENA

Tano Cho. Quico

Cho.

Cho.

Quico

Quico

Quico

Quico

Tófol

Roc

Cho.

Cho.

Cho.

Es expuesto...

(Llamando.) ¡Tramúsi

Mande.

Llégate al abrevaor y si está allí la pareja

que venga en seguida.

Quico (No queriendo ir.) ¿Los
miñones? ya se fueron

á Serra.

¡Voto à Sansón!... Eso es treta, ¿tú los viste? Verlos propiamente, no.

Entonces...

Me lo figuro. Te voy a matar, ¡ladrón! Es que de noche no veo.

A escape.

Me caso con

los miñones! (vase a regañadientes.)

(Mirando por la reja.)

¡Qué oscurina!

Da frio! (Pasa al lado del Alcalde.)
(Al Tano continuando la conversación que tienen.)

Será mejor que salgamos de uno en uno; no por na, por precaución.

Bert. Cuidao que està oscuro.
Roc ;Imponel

Roc Tano Mucho.

Cho. (Mirandolos le dice á 1 ofol.)

Por vida del dos...
y estos hombres me han llamado
miedoso : a mi?

Tófol (Riéndose.) Sí, señor,

y ellos tienen un espasmo.

Roc Eh! (Enfadado.) Bert. Desgraciado hablaor, á mí nadie me acobarda. Roc No hay quien à Roque Muñoz le haga temblar, lo aseguro. Tano Ni á mí. Cho. Yo tengo el valor acreditao, na m'espanta. Tófol (¡El Cid!) (En son de mofa.) Pa probar quien soy Roc quisiera que ahora el Roder. se apareciera. Tófol Yo no. Bert. Pues yo si. A mí m'es igual. Cho. Roc Me sobra á mí corazón pa matar á Pelegrí y diez como él. Tófol (¡Fanfarrón!) Pel. ;Caballeros! (Aparece armado de un trabuco. Al verle se apodera de todos un miedo exagerado.) Bert. (¡Santo Cristo!) Tófol Muertos somos! Roc ¡Se coló! Pel. Al que se mueva lo abraso. Tófol ¡Me caso en l'olla! Pel. Al rincón. (Se replegan todos al primer término derecha y se esconden tras los sillones.) Cho. ¡Ché, Pelegrinet! (Por vida...) Bert. Félix Pe... ro... Pel. Manos atrás tóos. Cho. No juegues, no se te vaya

el gatillo.

Bert.

Pel. Cho.

Pel.

(¡Ira de Dios!) Vengo pa darle las grasias.

Pues no hay de qué. Sí, señor.

Se merece mis respetos el que supo con tesón ponerse frente à un mal hombre, que ha de ser mi perdisión; que en una mujer se ensaña porque despresia su amor.

	Aquí me tiés, Bertomeu,
	y vosotros también, tóos;
Dog	jurásteis baserme á cuartos
Roc	Es falso (Interrumpiéndole.)
Pel.	Cobardes sois!
4	Si tenéis por sangre horchata
	y por alma un cañamón.
Maur.	(Es simpático.)
Cho.	Ya sabes
	que te quiero, hasme el favor
	de devolverme á Milagro,
	sé noble de corazón.
Pel.	Ya la tiene en casa.
Cho.	(Con alegría, levantandose.)
	Cielos!
Pel.	¡Oidme!
Tófol	(Me causa horror.)
Pel.	
	Quiero
Fil.	(Azoradisima.)
Del	Huye, Pelegri!
Pel.	Habla.
Cho.	(Por Filomena.)
	(No gano pa sustos.)
Fil.	Vengo siguiendo unos bultos
	que se dirigen aquí.
_ ~	(Vase Pelegri a ver si vienen.)
Bert.	Ellos son.
Fil	¡Piedad!
Cho.	Me admira
Bert.	Miñones, cortarle el paso.
Pel.	(Entrando.)
	Al que se mueva lo abraso.
Cho.	¡Quietos todos, que nos tira!
4	(Vase Pelegri y se despide con la vista de Filomena
	que queda defendiendo la puerta. Pequeña pausa.)
Fil.	¡Qué suplicio!
Cho.	(A Tófol, empujándole hacia la puerta.)
	Veas tú
	si le han cogido. (Tófol ni se mueve.)
Fil.	Estoy muerta!
Bert.	(Dirigiéndose al foro.)
DOI L.	Yo saldré.
Fil.	,
• 11.	(Con resolución.)
	Por esta puerta
	nadie pasa.

(Extendiendo los brazos como para defender la puerta.)

Bert. (Desesperado y amenazándola.)

¡Belcebú!

¡Desdichada, aparta, deja! (Luchando con Filomena por salir.) Mátame, ¿qué te detiene?

(Insultandole.)

Bert. Lograrás que me condene.

Avisad desde la reja. (A los otros.)

Fil. No se pasa.

Fil.

(Con arranque, queriendo contenerles con su voz.)

Bert. | Negra suertel

(Luchando por salir, hasta el momento en que se oiga la voz de dentro, que correrá á la reja y agarrándose á los hierros con toda su alma dirá la frase que dice.)

Quico ¡Alto ahí! (Desde dentro.)

Bert. Fuego, arrastracs.

(Suena un tiro dentro.)

Fil. [Madre de Desamparaos!

Bert. El silencio de la muerte!

(Fuerte en la orquesta. En este final de cuadro deben demostrar los artistas el terror de que están poseidos

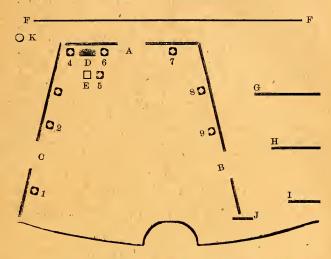
unos, la ansiedad de otros y el espanto de Filomena. Cuídese este final.—Telón rápido.)

MUTACIÓN

A LOS SEÑORES DIRECTORES DE ESCENA

Rogamos encarecidamente que este cuadro que ha pasado, procuren que los actores, (á los cuales también les rogamos que lo estudien con cariño), lo lleven muy animado, (quitándose las palabras de la boca) pero sin que se embarullen. Gracias anticipadas.

CUADRO TERCERO



- A-Ventana, cuyas puertas se abrirán hacia dentro de escena y tendrá reja de hierro á la parte exterior.
- B—Puerta que da entrada á la casa; ésta estará preparada de modo que tenga cerradura y que después los Miñones, cuando la fuercen, parezca que salta.
- C-Puerta que da acceso al cuarto de Filomena.
- D-Retablo de la Virgen de los Desamparados; este retablo puede estar piutado sobre el decorado para facilitar la mutación.
- E-Una mesa pequeña de pino que se colocará precisamente debajo del retablo y arrimada á la pared.
- F a F-Telón foro de selva.
- G H I—Bastidores ó rompimientos de selva; esto último facilitará la mutación.
- 1 al 9-Sillas de esparto.
 - J-Una columna que figure el grueso de la pared de la casa de campo, para tapar así la visual del trasto y las remas, que lo sostengan, pero no debe ser muy ancha para que al salir y entrar las figuras en la puerta, no parezca que se pierden en la pared.
- K-Sitio de donde debe darse el reflector.
- se vEs al caer de la tarde, de modo que muy paulatinamente se irá chaciendo obscuro, para que cuando salga Mauricio en este cuadro,

sea completamente de noche y debe contrastar con este efecto de luz, el del reflector que simulará la luna, para que cuando salgan Pelegrí y Bertomeu con los Miñones, al abrir la reja del foro, se vean las figuras que estáu tras ella iluminadas por la luz de la luna.

Interior de una casa de campo que ocupará tres partes del escenario. Tendrá dos puertas laterales, izquierda y derecha; la de la izquierda es la que da entrada á la casa y la de la derecha es la del cuarto de Filomena. Al foro ventana, cuyas puertas se abrirán hacia dentro de escena, y tendra reja de hierro á la parte exterior. El resto del escenario decoración de selva. Es el caer de la tarde. Una mesa pequeña, algunas sillas de esparto y un retablo de la Virgen de los Desamparados, compondrán el mobiliario de la casa. Al levantarse el telón, aparece Filomena por la puerta lateral derecha, andando trabajosamente, cual si acabara de levantarse del Iecho tras larga enfermedad

ESCENA PRIMERA

FILOMENA, MARÍA ANTONIA y MILAGRO; después TÓFOL

¡Qué mal me siento, Dios mío! Fil. ¿Cuándo querrás que descanse mi alma? Esperanza vana, si para sufrir se nace. Qué suplicio! En mis ensueños fantasmas espeluznantes cruzan, dejando á su paso anchos regueros de sangre; veo gente, mucha gente, oigo del tambor el parche sonar destemplao; un cadalso donde un hombre repugnante va a ejercer su profesión de verdugo; miserable! el hilo de nuestra vida sólo Dios debe cortarle. Al fatídico tablao llevan á mi amor, infames! no lo matéis, asesinos! Bertomeu! ¡Qué horror! ¡Salvaje! Me muero.

> (Durante toda esta escena, que queda encomendada al talento y discreción de la artista encargada de este pa pel, se habrá sentado al salir en una silla que "ad-hoc»

estará puesta al lado de la mesita y se levantará apoyándose en esta cuando lo crea conveniente, para sentarse al decir la última frase, esconder la cara asustada entre sus brazos y quedar recostada en la susodicha mesa. En una palabra, hacer todo lo que quiera hacer, que nosotros lo agradeceremos.)

M. Ant.

M. Ant.

Fil.

Fil.

Mil.

(Saliendo por la izquierda con Milagro, andando despacio y como continuando la conversación que vienen sosteniendo para que les dé tiempo al diálogo que tienen antes de entrar en casa de Filomena hacia donde se dirigen.)

Si no lo cogen los miñones, aquí nadie

se atreve con él.

Mil. Lo creo.

Es un *roder* muy galante y cariñoso; conmigo no pudo el hombre portarse más atento. Le rogué por su amor, que me dejase marchar y dijo: por ella todo lo que usted me mande. «Un favor pido.» ¿Qué quieres? «Que procure que se apiaden de nosotros, y perdone.»

Haré que influya mi padre. M. Ant. Me alegro. ¿Estará mejor? (Abre la puerta de casa Filomena.)

Mil. ¡Qué sorpresa! (Refiriéndose á cuando la vea.)

M. Ant. Buenas tardes. (Entrando.)

(Filomena se levanta para saludarla. María Antonia obligala á sentarse.) (1)

Mil. Si no puede estar de pie.

¿Quién te ha mandao levantarte?

La cama no es para mí...

Fil. M. Ant. Aquí viene á visitarte

la señorita Milagro. (Presentándola.) ¡Qué dicha! (Queriendo levantarse.)

Mil. (Cariñosa y sin permitirlo,)

No te levantes.

¿Usté en mi casa?

Es muy justo,

à tí debo mi rescate. Y por tu suerte obligada,

⁽¹⁾ María Antonia-Filomena-Milagro.

estoy, y he de interesarme. ¿De veras? El corazón Fil. me salta. M. Ant. No te atarantes. Mil. Tranquilidad. Fil. Si me encuentro mejor; deje que la abrace. (La abraza.) ¡Qué buena es! ¡qué alegríal yo no sé cómo pagarle... Mil. Con otro abrazo y un beso. (Lo hace.) Bien disen qu'es usté un ángel. Fil. Mañana pienso salir... M. Ant. Vaya. Fil. Me hace falta el aire de la montaña. Mil. Estás loca. M. Ant. Si no podrá... Mil. Hay que cuidarse. ¿Y mi Pelegri, está bueno? Fil. ¿No lo han cogido? No extrañen que desconfie de todos y presurosa me afane por saber... M. Ant. El buen Marqués es muy posible que alcanse su indulto. Fil. ¿Será verdá? Mil. Lo intentaremos, quién sabe... concurren en el proceso tal cúmulo de agravantes... Fil. Porque el ruin de Bertomeu declaró mil falsedades. Mil. Hoy la muerte de Tramús le perjudica. Fil. (¡Ay, mi madre!) M. Ant. Qué ocurrensia ir à desirle jalto ahí! E! otro, ignorante, creyó que eran los miñones y allí lo dejó. Fil. (Apesadumbrada.) Mas sangre... Siempre la fatalida. Mil. No hablemos más del percance.

¿Qué quieres pa Pelegri?

Que se oculte y que no baje al pueblo; tiemblo al pensarlo.

M. Ant. Fil. Mil. No pienses más que en cuidarte. No lo dudéis, el traidor Fil. está en asecho constante. Mil. ¿Quién? Bertomeu, es muy malo. Fil. Por eso hay que despreciarle. Mil. Ayer se marchó á Valensia. M. Ant. Fil. La Virgen que nos ampare! Tófol (Dentro.) («Si me quieres dímelo... po, po...) (Atraviesa la escena siguiendo la canción, hasta que entra en casa de Filomena.) Fil. Ahi tienes à Tofolet. El siempre con sus cantares. Tófol (Iuterrumpiendo el cantar donde le pilla, pues atravesando la escena sólo ha de dar tiempo á que los dos personajes digan las dos frases anteriores; dice!) Salú, ¿cómo está ese cuerpo? Fil. Mejorando. Así se hase. • Tófol (Inmediatamente se arranca cantando, como siempre.) «La salut es un tesoro... po... » M. Ant. Ché, canario, no alborotes! ¿Qué quieres, reina? Tófol (Acercándose mucho á María Antonia.) (1) M. Ant. Que calles. Cuando te diga una cosa Tófol sé que vas à entusiasmarte y á quererme más que nunca. Oyeme, rica. (Acercándose más.) M. Ant. No gastes... Tófol Siudadana. (Con misterio, y cual si fuera un sagrado.) M. Ant. (Extrañandose.) assignTú has bebido. Tófol (Desconfiando.) (¿Habrá querido burlarse 🤚 de mi Miaurisio?) En secreto. Anh N (La coge de una mano, y llevandola hacia el proscenio, laddice:)) if (, e. ... Siudadana. ... Maring A. Midl STA M (No entendiéndole.) of al of M. Ant. .abana Estás mochales and bl July W

(confider to con-rominal called the legal)

⁽¹⁾ Tófol-María Antonia-Filomena-Milagro.

Tófol ¿No me comprendes? M. Ant. (Haciéndose la interesante

Tófol

Mil.

(Haciéndose la interesante.) Ni quiero. Permita Dios que... te canses bien pronto de estar soltera

pa casarnos cuanto antes.

M. Ant. Tontol... (Gustándole lo que dice Tófol.)

(Rozando su hombro con el de María Antonia.)

Sólo de pensarlo

me están dando ya... calambres...
M. Ant. Date friegas, que hay pa rato.

(Queriendo cortar la conversación y volviendo al lado

de Filomena y Milagro.)

Tófol Tú quieres desesperarme.

(Siguiéndola y poniéndose á su lado.)

Fil. (Continuando la conversación que tiene en voz baja

con Milagro.)

Consiliar no puedo el sueño m'entra un malestar tan grande que me asusta, pues parese que la vida se me escape.

Debilidad.

Tófol (Ademán de comer.)

Hasen falta

buenas magras, mucho lastre.

M. Ant. Come sin miedo.

Fil. ¿Y las ganas? Tófol Has un esfuerso, ¡puñales!

Has un esfuerso, ¡puñales! tripas llevan pies... pues duro; tomas pa desayunarte ocho, nueve ó dies chuletas asás y que sean grandes; las arremojas con un porron de vino de Cuarte y arregla hasta medio día. Pa comer, si tienes hambre,

una gallina y un pollo bien fritico con tomate.

M. Ant. Después te traerá Teresa un pichón.

Fil. No, no te canses.

M. Ant. Chito. (Imponiendole silencio.)

Fil. No lo tomaré.

M. Ant. Tú harás lo que yo te mande. (Continúan la conversación en voz baja.)

ESCENA II

LOS MISMOS y CHOCHÍM, por la izquier la, que sale hablando, y dice señalando á casa de Filomena

Cho. Aquí debe estar; no he visto Secretario tan maulón,

estoy tragando más bilis...

Estarás mucho mejor. Mil.

M. Ant. · Acuéstate.

Fil.. No me acuesto.

Cho. Va á llevar un revolcón. Con licencia. (Entrando en casa.)

M. Ant. ¿Quién?

Tófol Tu padre. Cho. Tampoco está. ¡Vive Dios,

que me las paga, por estas! ¿Qué tiene tan renegón? M. Ant.

Mil. ¿A quién busca?

Cho. Al Secretario.

¿Y lo busca aquí? M. Ant. Cho. (Haciendo un mutis.) Me voy

à extender su sesantía. Tófol Bravo! M. Ant.

(A Tófol.) ¿A ti qué?...

(Deteniendo á Chochím, que se pone á escuchar á Tófol.)

Tófol Es lo mejor.

El que muda Dios le ayuda si va... con mala intensión.

M. Ant. Pues como él difísilmente encontrará...

Cho. ¡Y tiés valor!...

M. Ant. Es muy listo.

Cho. Que lo sea.

M. Ant. Y honrao. La destitusión. Cho.

M. Ant. Y lo pierde. Que se muera Cho.

de hambre.

Muy bien; sí, señor; Tófol has mal y no mires á 🔞

quien.

M. Ant. Tú callas. Mil. (Le aplastó.) Fil. ¿Trae notisias para mí? Cho. Ninguna; mi mal humor es que ignoro si las hay, porque el maldito churrón lleva la correspondensia munisipal. Lo peor es que no puedo encontrarlo; tanta insubordinación cortaré con mano fuerte. pues tengo puños. M. Ant. (¡Adiós!) Cho. Mañana estarán cesantes jues, alguasil, regidor, el churro, cartero y guardas, mi persona será tóo. Tófol Pareserá Juan Palomo. Y tú un arimal. ¡Simplón! Cho. ¡Me caso en l'olla! Tófol Cho. A callar, ó te pongo bosal. ;Oyl Tófol Cho. Juro que seré intronchable, irresoluto, mandón; palo al burro blanco y negro, soy Alcalde ú no lo soy. Tófol Yo, siudadana ¿está sordo? (Con importancia.) Cho. ¿Qué es eso?... (Sin entenderlo.) M. Ant. Hagan el favor, que à Filomena le duele la cabesa. Tié rasón. Cho. Cada mochuelo á su olivo. Mil. Que te mejores. Adiós. Fil. Cho. Ya sabes que como Alcalde y como persona soy Americal Y de los que están á tu lao. (Sale de la casa.) (Salen de la casa según indica el diálogo.) Fil. Grasias. .ptik Que t'alivies. A inali on (A Filomena.) M. Ant. 1016 Tófol

cuando triunfe, siudadana, u est

he de ser tu defensor.

Más tarde vendrá Teresa. M. Ant. No la mandes, déjalo. Fil.

M. Ant. ¿Por qué?

Porque no hase falta. Fil. Mil. Qué impertinente estás hoy.

Estará en casa Bacara. Cho.

¿Por qué no vas?

(A Tófol, que al salir de casa Filomena se para á ha-

blar con él.)

(Al hacer mutis, señalando segunda izquierda.) Tófol

Mírelo.

Nosotras vamos pa casa. Mil. ¿Va usté á tardar mucho? M. Ant: (Filomena hace mutis á su cuarto.)

No.

(Vanse primera izquierda Milagro y María Antonia. Va obscureciendo poco á poco)

ESCENA III

CHOCHÍM, TÓFOL y MAURICIO, por la segunda izquierda

Señor Alcalde, me alegro Maur.

de encontrarle aqui, en las eras.

Hombre, lo que usted merese Cho. son sinco años de cadena.

No perdamos tiempo y oiga, Maur. que traigo mu malas nuevas.

¿Se ha armao la revolusión? Tófol No interrumpas tanimientras. Maur.

yo no acabe.

Tófol .Tira alante. Cho. ¿Qué pasa?

Cosas mu serias! Maur.

Doce miñones y un cabo han venio de Valencia

con Bertomeu.

Dose números! Cho. Vienen con orden expresa Maur. de capturar al rodero. ¡Adiós! ¡Pobre Filomena! Vámonos a la alcaldía.

Tófol Cho. Cuando los miñones vengan

y se pongan á mis órdenes, yo veré de que manera...

Es que usted ya no es alcalde. Maur. ¿Que yo no soy?... ¡Santa Tecla! Cho. Maur. Bertomeu trae el nombramiento pa el hijo de la Serena; me lo ha enseñao. Tófol ¡Ché, qué plancha! Cho. Yo le rompo la cabesa. Pues al Roder no lo cogen, va de potensia á potensia. Hay que ver à Pelegri. Ya vengo de hablale. Maur. Tófol [Aprietal Maur. Le ha trastornao la noticia. Cho. ¿Que está por aquí? Maur. Muy cerca, á cien pasos. Tófol (¡Caracoles!) Maur. Detrás de las garroferas... Ya le he dicho que esta noche le daré la papeleta, el pasaporte, y que escurra el bulto; pero se empeña en bajar a despedirse de esa infeliz. ¿Quién le niega Cho. ese consuelo? tal ves en su vida no la vea. Maur. Pues aprovechar la noche que los peligros aumentan. Cho. Quitarme la vara... (Vase primera izquierda.) Tófol′ Vamos.(No nos haga alguna hecha.) (Deteniendo á Tófol le dice con reserva.) Maur. En Jerez s'han pronunciao las tropas. (Con alegría.) Notisia fresca. Tófol Maur. So torpe! Tófol ¡Me caso en l'olla! Maur. Te lo digo con reserva. Tófol ¿Y nosotros qué esperamos? Maur. La consigna; mosqueruela. Tófol ¿Siudadana? Maur. Libertad;

ese grito!

Tófol

¿Y cuándo llega?

Maur. Si la cosa se confirma, los opresores, requiescat. (Vanse primera izquierda.)

ESCENA ULTIMA

FILOMENA, PELEGRÍ, BERTOMEU, ocho MINONES y gente de pueblo con picos, palas, etc.

Música

Fil. (Por la derecha con un velón encendido que deja sobre la mesa.)

> Por más que lucho por descansar siento un'angustia y un malestar que vivir me hase desasoná. Parece que me anuncian desdichas y pesar; y mis ojos se inundan

y mis ojos se inundan al ver mi soledad.

(Arrodillándose ante el retablo.)

Madre amcrosa, que venga aquí,
ten generosa, piedad de mí.

Haz que tranquila pueda vivir, guarda la vida de Pelegri.

Pel. (Sale tercera izquierda mirando recelosamente, entrando en easa de Filomena, después de abrir con una llave que saca de la faja.)

Rulleta mia!

(Levantándose y abrazándole.)
¡Bien de mi amorl
¡ay, qué alegría,
qué feliz soy!
Cierra la puerta,
no alces la voz.
Que te hayan visto
temiendo estoy.

Fil.

Pel.

(Pelegri cierra.)

Ni t'apenes ni padescas, Filomena,
mientras buscan por los montes al Roder
y persiguen hoy mis pasos engañosos,
en tus brazos prisionero he de caer.

Fil. Vida de mi vida, vuélvelo a decir. Pel. A tu lao, Rulleta,

soy el más feliz.

Fil. Si perdiera por desgracia tu cariño al privarme hoy los arrullos del querer, de tristeza y de pesar me moriría, que mi vida ya sin ti, vida no es.

Pel. Gitanilla mía vuélvelo á decir.

Fil. A tu lao dichosa

soy la más feliz.

Pel. Deja que esos oje

Fil.

Pel.

Fil.

Pel.

Deja que esos ojos contemple yo así, que al sol le robaron la luz y el calor. Deja que yo beba suspiros que à mí hoy tu pecho envía cual prenda d'amor. El alma, ¡bien mío!

cual prenda d'amor.
El alma, ¡bien mío!
se va tras de ti;
resuena tu acento
en mi corazón,
como dulce música
que dentro de mí
fortalece el alma
y me da valor.
Tus radiantes ojos

fijalos en mi, aunque yo me abrase su fuego al sentir. En quererte siempre

cifré yo mi anhelo, y sé que el amarte causa mi tormento.

(Salen por tercera izquierda ocho Miñones con el armamento propio de éstos y dos hombres del pueblo con piquetas y palancas acompañados por Bertomeu, que los distribuye, dejando cuatro Miñones en la puerta de la casa, otros dos y los hombres del pueblo en la ventana del foro y los dos restantes en la lateral derecha.)

Contemplandote olvidaba del traidor la tiranía;

cuando vengo para darte
el adiós de despedida.
Fil. Maldita suerte negra
de mi destino,
maldito quien me priva
de tu cariño.
Maldito el inhumano
que aborrecí,
maldita la hora sea
que yo nací.

(Al terminar el cantable Bertomeu llama en la puerta.)

Recitado

Fil. Llaman.

Bert. Abrid. (Con autoridad.)

Pel. | Maldisión!

Bert. Si os resistís...

Fil. (¡Estoy muerta

Fil. (¡Estoy muerta!)
Bert. Echaré abajo la puerta.

Fil. |Bertomeu! No hay salvasion.

(Los miñones golpean las puertas con las carabinas.)

Pel. Perdidos somos!

(Después de mirar puertas y ventana.)

Fil. ¡Dios mío!
Pel. Cual fiera me están cazando.
Moriré, pero matando;

correrá de sangre un río. (Coge el trabuco que dejó al entrar sobre la mesa; Filomena se apodera del cuchillo de Pelegrí, y que éste

lleva en la faja y se aprestan á la defensa)

Bert. (A los miñones que siguen golpeando.) Empujar, que va cediendo.

(Ceden las puertas.)

Adentro. (A los miñones.)
(A Filomena.) Echate p'atrás.

Pel. (A Filomena.) Echate p'atrás.

Bert. ¡Entrégate, Barrabás! (A Pelegri.)

Pel. Al que se aserque lo ensiendo.

Miñón 1.º ¡Alto! (Saliendo por lateral derecha.)

(Pelegri se revuelve para hacerle frente, y en este momento los miñones que están á su izquierda, amárranle y quitan el trabuco. La ventana se ha abierto du

rante todo esto.)

Fil. ¡Traidor! (A Bertomeu.)
Pel. (Al verse amarrao.) ¡Cruel destino!

Fil. Pelegri... (Creciendo en desesperación.) Pel. (Resignándose) Lo quiso el sielo.

Véngame. (A Filomena.) (Con mota.) Vaya un consuelo. Bert. Tú lo has querido. (A Filomena.)

[Asesino!

Fil. ¡Piedad, compasión, clemensia! (A los miñones y por Pelegri.)

¿Piedad pides, para quién? Bert. Pel. Matarme pronto. (Con desaliento.) Bert. (Burlándose.) Vas bien;

matarte aquí, ¡qué inosensial Vamos, que el verdugo espera.

(Filomena desesperada al oir esto último que dice Bertomeu y después de recapacitar breves instantes, cual si le acometiera el recuerdo de lo que dijo éste de que Pelegri subiría al cadalso, y tomando una resolución extrema le da una puñalada á Pelegri diciéndole:)

Fil. Perdona à la que te adora.

Pel. (Cayendo desfallecido sobre el hombro de ésta.)

Me muero.

(Filomena lo abraza reteniéndole contra su pecho.)

(Horrorizado.) ¿Qué has hecho, fiera? Bert. Fil. (Abriendo los brazos y dejando caer a Pelegri muerto

á los pies de Bertomeu.)

¡Llevadlo al verdugo ahora! (Presa del mayor espanto y desconsuelo, llora con llanto nervioso hasta que prorrumpe en amargo llanto y cae desplomada sobre el cuerpo de Pelegri. Los demás personajes demostrarán unos el espanto que les ha producido la escena que acaban de ver y otros sor. presa. Cuidese mucho este final que queda encomendado al criterio y talento de los directores de escena. Durante todo esto cae lentamente el telon.)

OBSERVACIONES

El número 2.º de la obra, que es el Coro de niños, en donde haya dificultad de encontrarlos puede suprimirse, intercalando el siguiente diálogo, al salir Teresa, dirá:

Ter. Ya vienen á saludarle.

Tófol (A María Antonia.)

(A la tarde son las dansas.)

Cho. Pues de buen humor estamos.

Tófol (¿Quiés que bailemos?

(Siguiendo la conversación con María Antonia y acer-

cándose mucho.)

M. Ant. (Rechazándole muy poco.) Aparta!

Ter. (Al ver á Mauricio que llega con el Coro general.)

(¡Ay Maurisio de mi vida,

me has hecho muy desgrasiada!)

Voces (Dentro); Viva el señor alcalde! ¡Que hable!

Si, si, que hable. (Entrando el Coro general, á cuyo frente viene Mauricio. Gran animación etc., etc.)

Enlazan lo anterior con el diálogo que empieza después de donde dice «Hablado».

JOSÉ SANTAMARTA.



GRACIAS

Muchas son las que he de dar, y á todos. A la señorita Rivas, porque hizo una Filomena sintiendo el papel y cantándolo como pocas. A la Ramitos, porque estuvo saladísima. A la Irurzun, porque en dos ensayos creó una Teresa enamoradiza y juncal, que nadie (debido al poco tiempo que tuvo para ensayar) hubiera sido capaz de crear; pues por diferencias surgidas entre la Sra. Nacher, que era la encargada de este papel, y la empresa, dos días antes del estreno se despidió esta señora.

A la señorita Caballero, que hizo una Marquesa tan mona que el socialista más acérrimo hubiera querido ser Marqués, Al Sr. Hernández, digno Director de la compañía, que por circunstancias especiales tuvo que encargarse del papel de EL RODER (que es un barítono como una casa), y que cantó é hizo á las mil maravillas, ni sé como darle las gracias.

Para el Sr. Codorniú, artista de corazon, quisiera que fuera muy grande mi elocuencia para decirle todo lo que siento, pero sólo sé decir que estuvo mejor que nunca pude soñar.

A Salvador sólo he de decirle (como paisano): ¡Ché, mol bé, no has pogut estar millor!

A Cea, que así se cumple.

Y ahora, haciendo punto y aparte, he de dárselas

muy efusivas á Más, que tuvo que encargarse del papel de Mauricio de repente, por haber dejado de pertenecer Cea á la compañía.

A Ripoll, que encarnó tan bien en su papel que desde las primeras escenas se hizo antipático; siendo él personalmente todo lo contrario.

A Julio Valls, ¿qué le diré? estuvo tan bien en su papel, que se hizo tan simpático al público, que sintieron su muerte.

¡Che, Tramus molt be!

Hidalgo, muy bien, algunas veces me hiciste tartamudear.

Al maestro concertador que puso la obra, gracias también, y ya le molestaré en otra.

A Osma, Vega, González y Coro general, todos bien, muy bien.

Noel (chico), tú muy bien.

Y para Calvo y Noel, apuntadores, diré que así se cumple, bravo chicos, bien, muy bien.

Conque lo dicho, gracias, mil gracias y hasta otra, ó séase hasta después.

EL AUTOR







Precio: UNA peseta